



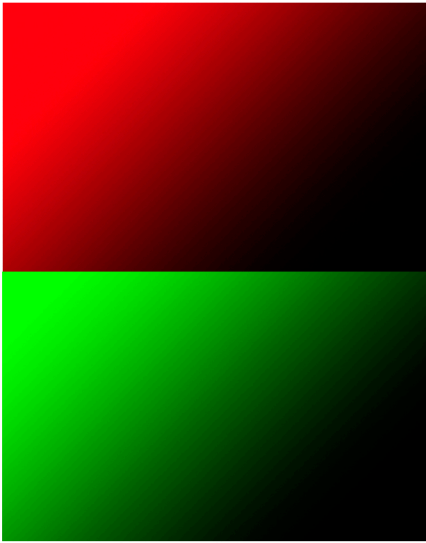
UN TEMPLO 
PARA LA
ESPERANZA

PROYECTO DE PASO DE PALIO

PARA LA VIRGEN DE LA O

POR LORENZO OTERO CASTILLO

DOS COLORES PARA EMPEZAR A CONTAR UNA HISTORIA



El rojo, simbolo de la sangre de los Mártires, que se refiere a la virtud del Amor de Dios y a la Virgen como primer Sagrario de Cristo, y el verde, color de la Esperanza por la venida del Mesías y por su Resurrección Gloriosa, de la juventud de la Iglesia y el resurgir de una vida nueva.

El tono de ambos siempre muy oscuro, subrayando la idiosincrasia penitencial de la Cofradía.

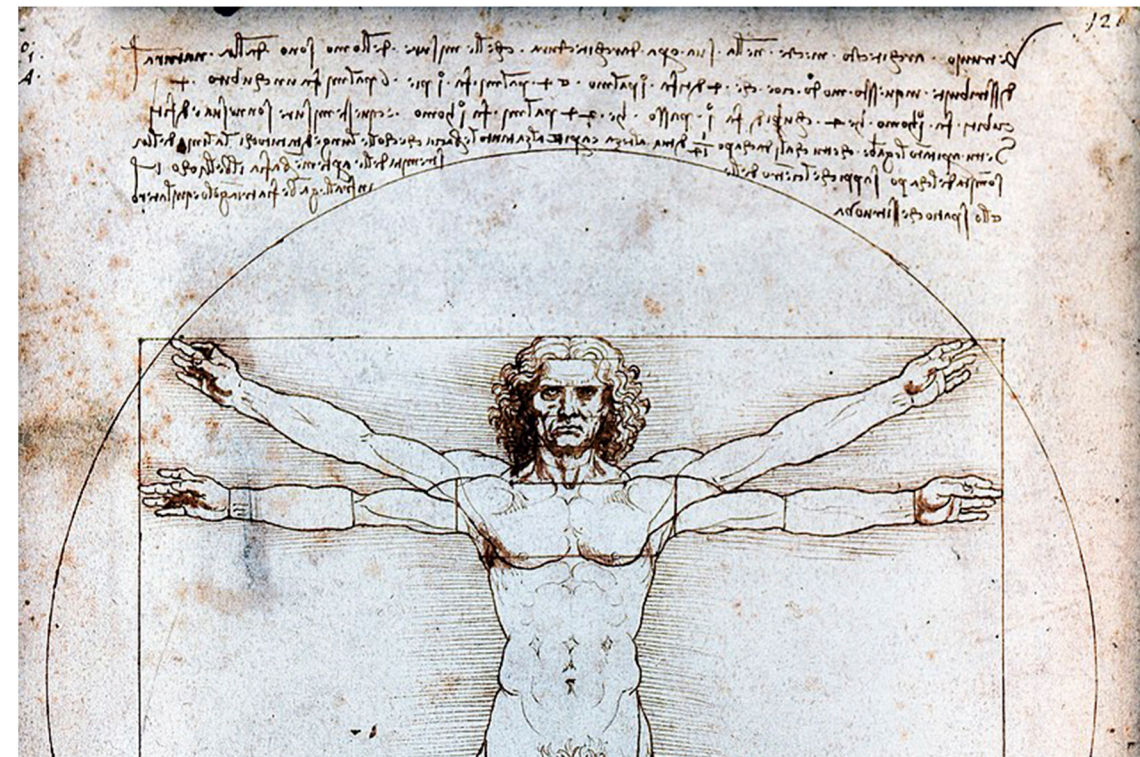


Cristo entrega el mundo al Papa Gregorio XIII y al Rey Felipe II. José de la Mota (1721)

Y UN ESTILO COMO HILO CONDUCTOR: EL RENACIMIENTO

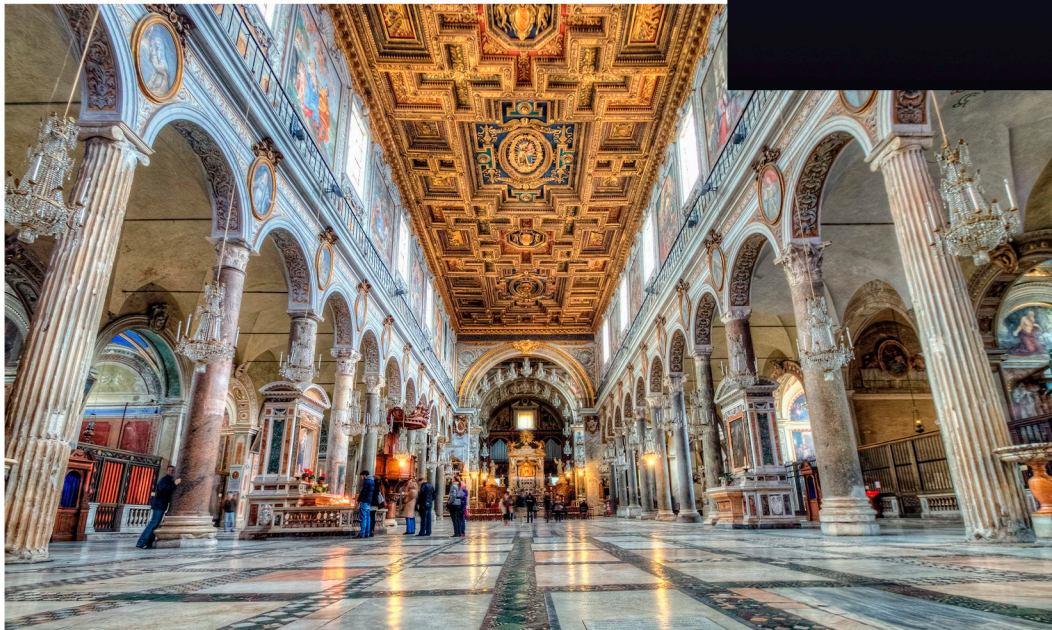
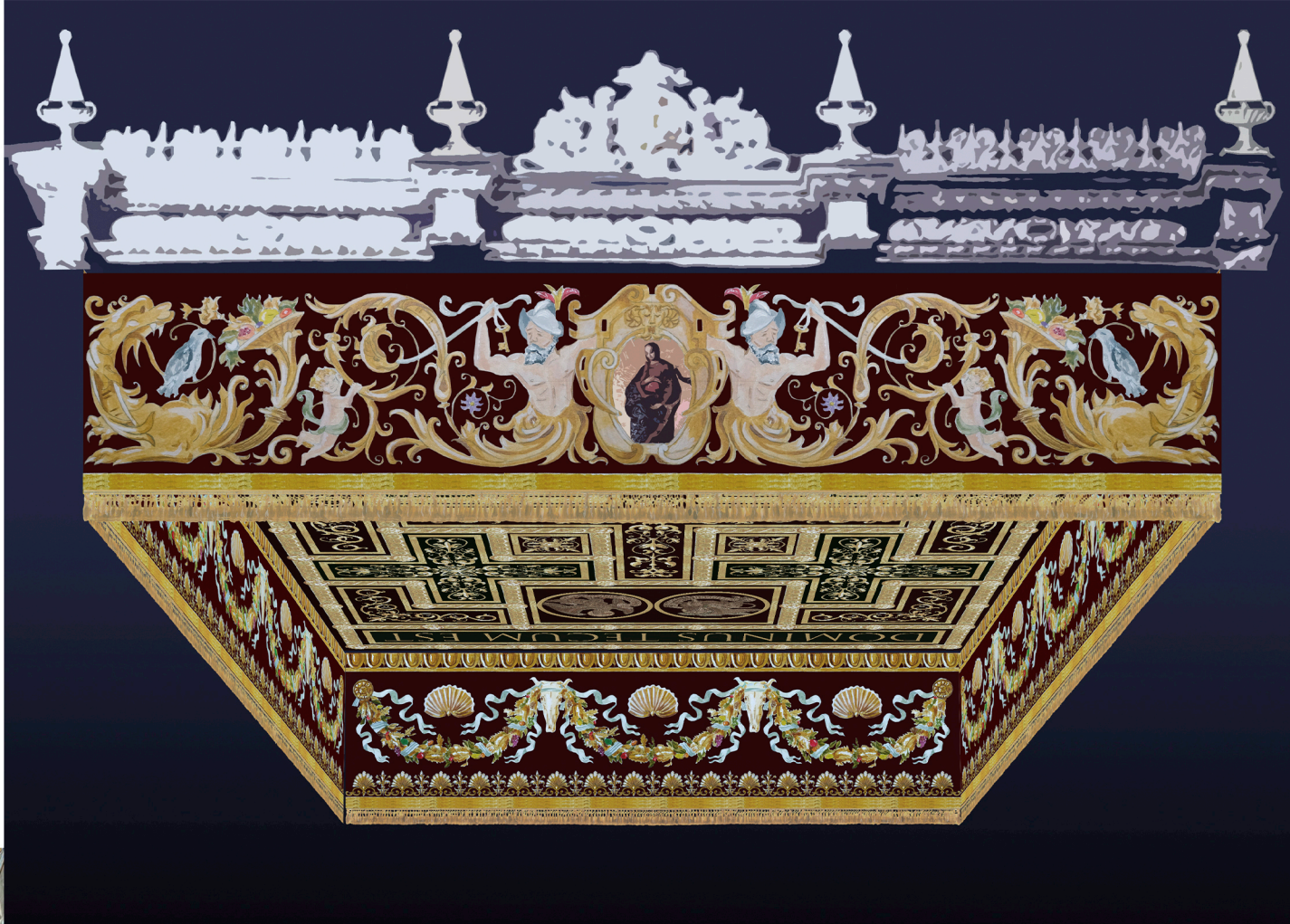
Es la época en la que la Festividad de la Expectación se torna Universal bajo el pontificado de Gregorio XIII y a instancias de Felipe II.

Tanto el diseño como las técnicas que se emplearán son tomadas de este periodo, donde se vuelve la mirada a la antigüedad grecolatina para conformar un nuevo lenguaje, pleno de simbolismo y riqueza.



EL TEMPLO CLÁSICO GRECOLATINO

Será el punto de partida, ya que contamos con un paso de palio con un baquetón que nos servirá para enmarcar estructuralmente un friso decorativo que nos llevará al interior, ideado como un gran artesanado inspirado en las grandes basílicas romanas.



EL BIEN Y EL MAL EN CONSTANTE LUCHA

La lucha del bien y del mal será el programa iconográfico que se desarrollará en todo el perímetro de las bambalinas utilizando bestiarios animales en su doble vertiente, positiva y negativa, cada una con un mensaje en la narración. También aparecerán pequeños putti, pequeñas figuras aladas que representan la omnipresencia de Dios.

Cuernos de la abundancia, símbolos de la fertilidad y de los Dones y Gracias que Cristo nos ofrece, y aves, con una gran carga simbólica en las Sagradas Escrituras, irán completando este rico programa iconográfico exterior.

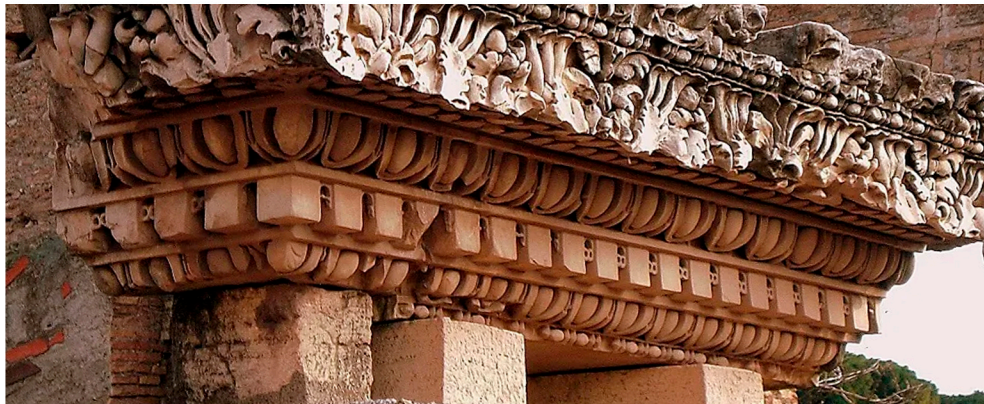
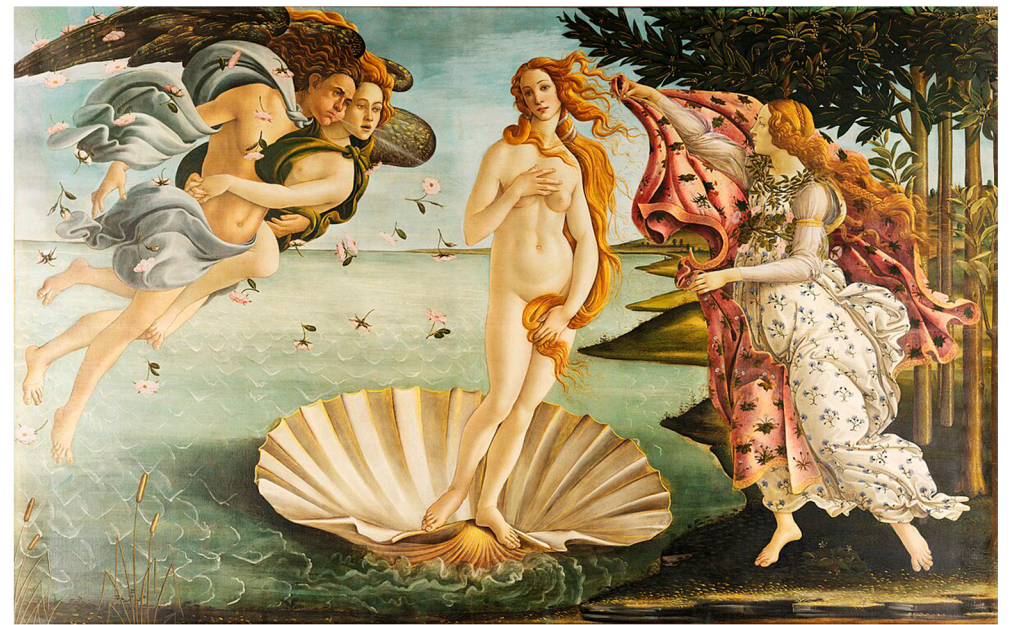


En el centro de cada bambalina lateral aparecerán las representaciones del sol y de la luna con el siguiente texto latino: Pulchra Ut Luna / Electa Ut Sol, tomado del Cantar de los Cantares ante la Venida Salvadora de Cristo al mundo y, tras su Pasión y Muerte, su Gloriosa Resurrección, se representan en el exterior de las bambalinas, en las que multitud de aves y pequeños Putti se enfrentan a terribles bestias entre cuernos de la abundancia, símbolos de la Fertilidad y de los dones que Cristo nos ofrece.

LOS FRUTOS DEL PARAISO Y EL SACRIFICIO DEL CRISTO

El Ara Pacis, el Altar de la Paz, edificio romano que fue constante fuente de inspiración para el Renacimiento Italiano, lo es también del interior de las bambalinas.

Los bucraneros, o lo que es lo mismo, cabezas de buey descarnado, representan a Cristo como víctima del sacrificio por la redención del género humano. Los acompañan las guirnaldas, que nos muestran los frutos del paraíso y nos hablan de la inmortalidad del alma, y veneras, esas conchas que representan la vida, el renacer y la purificación espiritual.



Una moldura decorativa a base de huevos será el enlace con el techo de palio. Se trata de un elemento que ya en Grecia y Roma representaban “vida” y “fertilidad”, y que en el cristianismo cobra el sentido de la “vida nueva” que Cristo nos ofrece con la Resurrección.

Completan el conjunto las palmetas, en recuerdo de los mártires de la Iglesia, alternadas con flores de lis, recuerdo de la Realeza de la Santísima Virgen.



UN ARTESONADO COMO TECHO. CRISTO ABRAZA A SU IGLESIA.

Para el techo de palio hemos recogido la tradición de los grandes artesonados de las basílicas romanas, concretamente inspirándonos en el de la Basílica de Santa María in Aracoeli, de manera que sigamos sumando elementos arquitectónicos a este Templo de la Esperanza.

Partiremos de una concepción espacial en la que la gloria o motivo central del techo se expande hasta convertirse todo el techo de palio en una gran gloria. Encontramos cinco cruces griegas. La central, de mayor tamaño, pretende abrazar a las cuatro restantes. Cristo que abraza a su Iglesia, la cual lo venera expectante.

Vemos, junto al Tetramorfos, los Cuatro Evangelistas, las palabras de salutación del Arcángel Gabriel a la Virgen: “Gaudete Plena Gratia / Dominus Tecum Est”. Alégrate, llena de Gracia. El Señor está contigo.



EL MANTO, UNA GRAN CAPA PLUVIAL

El manto de la Santísima Virgen se desarrollará bajo la concepción de una capa pluvial del siglo XVI. Encontraremos una rica embocadura en la que se alojarán capillas con personajes relacionados con la advocación de la Virgen de la O.

Pasando al perímetro del manto, vemos una guardilla en la que se repetirán motivos alternos, enmarcados por dos cenefas que se compondrán sobre un tisú de plata en color verdoso.

Una toca de sobremanto bordada sobre el mismo y la heráldica del Rey Felipe II y el Pontífice Gregorio XIII, sobre los que se coloca el escudo de la hermandad de la Defensa, rematan el campo central del manto, tratado como si de un brocado se tratara.



La silueta de este brocado, tratado de manera decreciente, enmarcará azucenas, estrellas, cruces griegas y anagramas de Ave María Reina, representando la Pureza Virginal de la Virgen, el anuncio de la Venida del Mesías, la Esperanza en la Resurrección de Cristo y la Realeza de María respectivamente.

LA VIRTUDES DE LA VIRGEN...

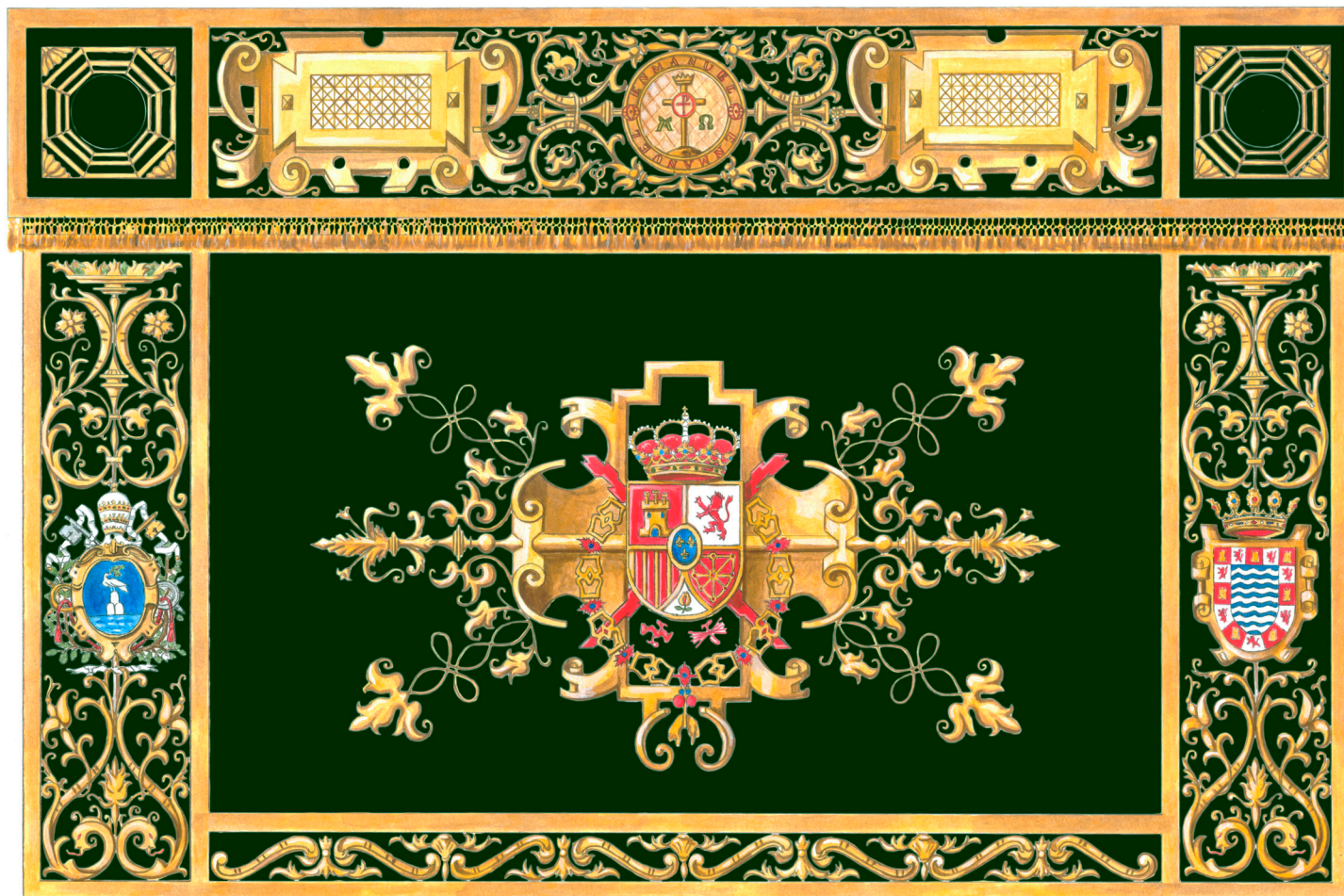
En los faldones observamos todo un abanico de decoración vegetal en la que se incluyen diversas flores que exaltan las virtudes de María y la Esperanza en la Vida Eterna. Junto a esta decoración tenemos símbolos como las serpientes, que nos hablan de la Concepción Inmaculada de la Virgen, o llamas vivas, que nos recuerdan la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés.

En los respiraderos veremos las siete Antífonas Mayores, origen de la singular advocación de Santa María de la O.

Y LA HISTORIA DE LA HERMANDAD

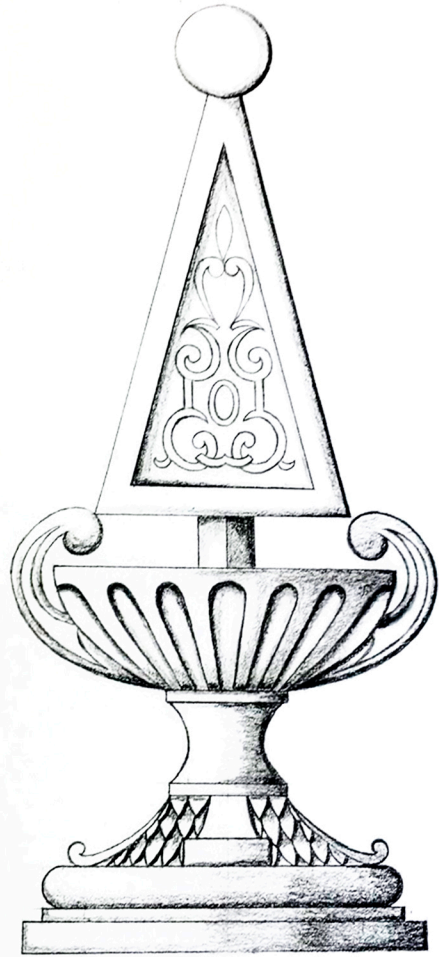
Completa el programa iconográfico de los faldones una serie de escudos heráldicos que nos contarán los hitos más representativos de la historia de la Hermandad.

Comenzando por los títulos de Hermandad Real, Franciscana y Castrense, el escudo de nuestra ciudad y el de Pio XII, bajo cuyo pontificado se funda nuestra cofradía. También encontraremos el icónico emblema Cartujo, el escudo de la Compañía de María, y el de los Cardenales bajo cuyos mandatos fueron bendecidos Nuestros Amantísimos Titulares.



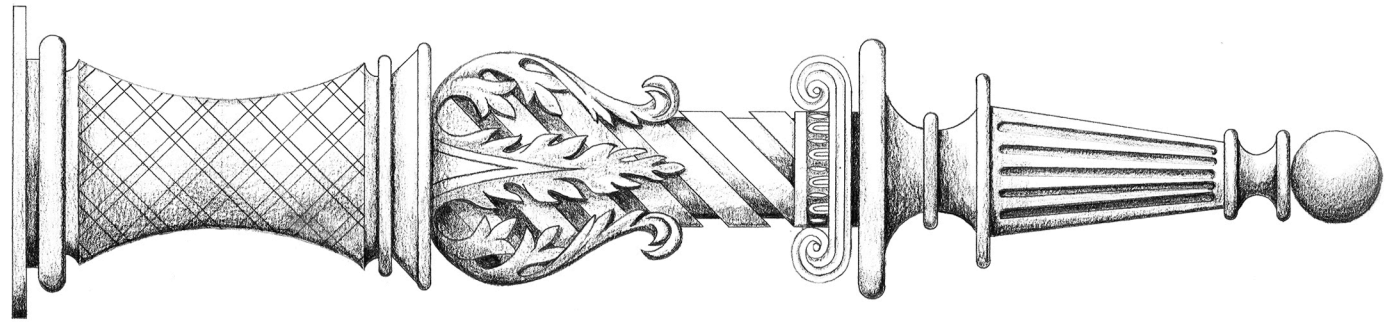
COMPLEMENTOS QUE REALZARÁN EL CONJUNTO

Escala 1:1



Detalle 16

Las perillas, de las que actualmente carece el paso de palio de la Virgen de la O, dotarán de esbeltez al conjunto, tornándolo más airoso y con un sentido claramente ascensional



Dibujó Lorenzo Otero Casillo

Detalle 16

Las maniguetas, que serán realizadas en madera color caoba, cambiarán la ubicación, pasando del baquetón en el que se encuentran las actuales, a colocarse en unos espacios concebidos expresamente en los respiraderos.

Además podrán retirarse y colocarse únicamente para la salida procesional, ocupando su lugar unas réplicas de los clavos de las puertas del Monasterio de la Cartuja, de manera que las maniguetas cumplan sólo su función procesional.





Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;

la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras:

las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.

*“A cambio de tus padres, tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra”.*

Quiero hacer memorable tu nombre
por generaciones y generaciones,
y los pueblos te alabarán
por los siglos de los siglos.



HERMANDAD DE LA DEFENSIÓN

JEREZ DE LA FRONTERA

14 DE DICIEMBRE

2023